

LIBERTAD DE PRENSA Y FUNDAMENTALISMO RELIGIOSO: ¿VALORES EXTREMOS? UNA PERSPECTIVA LINGÜÍSTICO-DISCURSIVA*

*Sylvia Fernández Franco***
Universidad del Zulia, Venezuela

RESUMEN

En este artículo se analiza el tratamiento que los medios informativos han dado al conflicto originado por la publicación de caricaturas sobre Mahoma, tomando como muestra un texto de opinión del diario El País (España) y un texto informativo de Panorama (Venezuela). Fundamentado en el modelo lingüístico-comunicativo propuesto por Molero (1985-2003), Cabeza (1989-2006) y Franco (2000-2007), el análisis parte del nivel discursivo hasta el nivel conceptual para contrastar las estrategias discursivas de ambos géneros periodísticos y de sus autores en la construcción de la situación comunicativa. Posteriormente, los procesos que se desarrollan para representar lingüísticamente el conflicto se revisan desde el nivel referencial al nivel discursivo, con el fin de presentar esquemas de producción que favorezcan la mediación a través de un uso consciente y racional del lenguaje. Se concluye que el lenguaje

* Artículo recibido el 26 de mayo de 2010 y aceptado para su publicación el 16 de septiembre de 2010.

** Licenciada en Comunicación Social. Magíster en Ciencias de la Comunicación y la Información, mención Sociosemiótica de la Comunicación y la Cultura. Magíster en Lingüística y Enseñanza del Lenguaje. Candidata al Doctorado en Ciencias Humanas de la Universidad del Zulia. Profesora ordinaria del área de Lengua del Departamento de Periodismo Impreso de la Universidad del Zulia. Correo-e: morfosintaxis@gmail.com

periodístico analizado contribuyó a la polarización de los lectores en lugar de favorecer el consenso, por lo que se recomienda continuar las investigaciones orientadas a delinear modelos de producción textual adecuados para el manejo de los conflictos.

PALABRAS CLAVE: Lenguaje periodístico, tratamiento informativo, modelo lingüístico-comunicativo, mediación de conflictos.

ABSTRACT

In this article, the informative treatment given to the conflict caused by the publication of Muhammad *cartoons* is analyzed by using two newspaper excerpts: an opinion article from El País (Spain) and an informative piece from Panorama (Venezuela). Based on the linguistic- communicative model from Molero (1985-2003), Cabeza (1989-2006) and Franco (2000-2007), the analysis starts from the discursive level to the conceptual level in order to contrast the strategies of the discourse in both, the authors' and the journalistic genres, in the construction of the communicative situation. Subsequently, the processes developed to represent linguistically the conflict are revised from the referential to the discursive level in order to introduce production models to contribute to mediation through a conscious and rational use of the language. It was concluded that the analyzed journalistic language contributed to the polarization of readers instead of facilitating their consensus, which is the reason to encourage further research aimed to delineate textual production models that are suitable for managing conflicts.

KEY WORDS: Journalistic language, informative treatment, linguistic-communicative model, conflict mediation.

RESUME

Dans cet article, nous analysons le traitement de l'information du conflit provoqué par la publication de caricatures de Mahomet, en prenant comme échantillon un article d'opinion du journal El País (Espagne) et un texte informatif de

Panorama (Venezuela). Basé sur le modèle linguistique-communicatif, proposé par Molero (1985-2003), Cabeza (1989-2006) et Franco (2000-2007), l'analyse provient du niveau du discours jusqu'à la conceptualisation afin de comparer les stratégies discursives des deux genres journalistiques et de leurs auteurs dans la construction de la situation communicative. Par la suite, nous révisons dès le niveau référenciel au niveau discursif les procédures qui se développent pour représenter de manière linguistique le conflit, afin de présenter des schémas de production qui favorissent un accord à travers une utilisation consciente et rationnelle de la langue. Nous concluons que le langage journalistique analysé a contribué à la polarisation des lecteurs au lieu de chercher un consensus ; il est donc recommandé de poursuivre les recherches visant à délimiter des modèles de production textuelles appropriées pour le traitement des conflits.

MOTS-CLÉS: Langage journalistique, traitement de l'information, le modèle linguistique-communicatif, la médiation de conflits.

INTRODUCCIÓN

En 2005, el diario danés *Politiken* publicó un artículo sobre las dificultades que tenía un escritor para encontrar un ilustrador para un libro infantil basado en la vida de Mahoma. Ese mismo año, el *Jyllands Posten*, uno de los diarios más vendidos de Dinamarca, reprodujo una serie de 12 caricaturas del profeta para satirizar el problema. Como reacción, los embajadores musulmanes y el representante de Palestina en Dinamarca protestaron por lo que consideraban una ofensa al Islam. A partir de este momento, comenzaron las protestas del mundo árabe.

Varios periódicos europeos publicaron los dibujos en solidaridad con el *Jyllands Posten*, lo que provocó la intensificación de las protestas musulmanas, las cuales, a su vez, fueron catalogadas por representantes diplomáticos, intelectuales y directivos de diarios como un atentado contra la libertad de expresión.

En este complejo conflicto se enfrentaron valores opuestos, se evidenciaron intolerancia, irrespeto y violencia. No nos detendremos a analizar cuál de las partes del conflicto estaba llamada a ceder ni las condiciones en que se produjo el debate, o si el fundamentalismo o la libertad de prensa deben ser los valores a defender, pues ambos son igualmente trascendentales para las sociedades involucradas. Nos interesa descubrir las estrategias discursivas que empleó la prensa para manejar el conflicto y si éstas contribuyeron a solucionarlo o a recrudecerlo, debido a que, en este caso, la prensa, más que ser un simple espejo de la realidad, desempeñó el doble rol de mediador y parte.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICO-METODOLÓGICA

1. El enfoque lingüístico-comunicativo en el análisis del discurso del conflicto

Antonio Franco (2000-2007) propone un modelo lingüístico-comunicativo en el cual se integran los componentes morfosintáctico, semántico y pragmático, que determinan la competencia comunicativa del sujeto, tanto en el proceso de expresión (producción) como en el proceso de comprensión discursiva. Presenta una gramática comunicativa que considera el funcionamiento de la lengua desde la comunicación, los grados de adecuación lingüística y la forma como se expresan los hablantes en una situación concreta (intención comunicativa), en oposición a una gramática normativa basada en la corrección lingüística.

Según esta propuesta, el discurso se concibe en el contexto particular de la comunicación lingüística y con el uso adecuado de los signos, lo cual exige una competencia lingüística (entendida como el conocimiento del sistema lingüístico) y una competencia comunicativa que implica el dinamismo lingüístico, el uso y la contextualidad. Partiendo de la teoría de la acción comunicativa de Habermas (1987), Franco (2000-2007) plantea que para lograr el entendimiento en la acción comunicativa se necesitan sujetos lingüísticamente competentes, entre los cuales se produce una interacción a través del lenguaje, gracias a que comparten los mismos referentes y la situación de comunicación.

Su modelo lingüístico-comunicativo se fundamenta, además, en la semántica de Pottier (1992) y en los aportes de Lourdes Molero (1998).

Sigue los siguientes niveles: a) *referencial*: es el mundo real -o imaginario- del cual parte la formulación de conceptos que depende del conocimiento que manejan quienes tienen la capacidad del lenguaje y de la acción comunicativa; b) *conceptual*: es el eslabón, la representación mental que une el nivel referencial con la representación lingüística (Franco, 2002); c) *lingüístico*: el emisor semiotiza su conceptualización del mundo y formula el mensaje; y d) *discursivo*: es el resultado de la utilización del lenguaje. El receptor recibe el mensaje que debe comprender e interpretar según la situación comunicativa, su condicionamiento interno e impulsos, ayudado por su competencia lingüística para descifrar el contenido.

En cuanto al componente pragmático, este modelo integra dos elementos: el mundo objetivo, subjetivo y social (lo explícito) y el saber de fondo (lo implícito). El primero se describe en cinco elementos: cultura, personalidad, sociedad, situación y contexto.

El modelo de contexto (van Dijk, 1999) representa la forma en que los participantes del evento comunicativo perciben, interpretan y representan esta situación comunicativa. Se ve reflejado en "los participantes de la acción comunicativa y en la presentación, producción e interpretación del evento comunicativo" (Franco, 2002:30). "Es una interfase entre las representaciones socialmente compartidas y las estructuras del discurso" (van Dijk, 1999:268). Dentro de este modelo, que abarca una serie de categorías, nos interesa describir los actos de habla y las funciones del discurso.

Austin (1982) distinguió tres tipos de acciones comunicativas a partir de palabras: los actos locutivos (emisión de mensajes de forma comprensible), actos ilocutivos (realización de una función concreta: amenazar, prometer) y actos perlocutivos (resultado o efecto: intimidar, polarizar). Más tarde,

Searle hizo aportes importantes a esta teoría, mientras que Apel y Ricoeur la adaptaron de acuerdo con su ética discursiva:

“La fuerza ilocucionaria de los actos de habla [...] constituye la mediación por la que los principios morales [...] son trasladados de la esfera pública a la privada [...] estas instituciones lingüísticas permiten a cada cual subsumir sus intenciones voluntarias bajo los principios morales que rigen el esquema de cooperación de nuestra vida en sociedad” (Ricoeur, 1975; en Bengoa, 1997).

La mediación ejercida por los actos de habla se convierte en puente entre los principios morales y la acción comunicativa, donde precisamente se ubica el aporte crítico de Ricoeur al modelo de Habermas. Es, entonces, el sustrato ético el que desencadena los actos lingüísticos.

En cuanto a las estrategias discursivas, nos apoyamos en la clasificación propuesta por Chilton y Shaffner (2000), adaptadas al tipo de discurso que deseamos analizar. Así, proponemos la descripción de las siguientes funciones estratégicas:

- ♦ **Encubrimiento:** algunas veces, los medios de comunicación encubren información acerca de los conflictos o, sencillamente, no le brindan ningún tipo de cobertura. Esta huida o negación de la existencia del conflicto es una estrategia natural para el manejo de la crisis, pero no se puede esperar que el conflicto desaparezca sólo porque no se informa acerca de él.
- ♦ **Victimización:** esta estrategia es puesta en marcha por los medios en lugar de tomar una actitud defensiva y luchadora frente al conflicto. Esta actitud acomodaticia la ejercen los medios bajo la defensa de una supuesta neutralidad, que -aun cuando es deseable en el tratamiento informativo-, no debe evitar la toma de una posición frente al conflicto.

- ♦ **Deslegitimación/legitimación:** Por medio de la desacreditación del otro, los medios se legitiman como poseedores de la verdad absoluta y deslegitiman a sus adversarios, al destacar sus rasgos negativos.
- ♦ **Negociación:** Mediante esta estrategia, se busca encontrar un término medio, con el objeto de lograr un acuerdo que beneficie a ambas partes en conflicto. La cortesía verbal es fundamental para llegar a tales acuerdos en condiciones de igualdad. En muchas oportunidades, la figura del mediador viene a facilitar esta negociación, para asegurar el equilibrio y evitar la profundización del conflicto.

En la situación comunicativa analizada, el modelo propuesto permite obtener la suficiente evidencia lingüística para caracterizar discursivamente el tratamiento informativo del conflicto. En un recorrido semasiológico (del discurso a los referentes) analizaremos, desde la comprensión, las estrategias discursivas empleadas por los productores de los mensajes. En un recorrido onomasiológico (del nivel referencial al discursivo) describiremos el proceso de producción de los textos analizados con el fin de aproximarnos al tratamiento informativo del conflicto en la prensa española y venezolana.

2. La situación-contrato de comunicación en situaciones de conflicto

Charaudeau (1997) establece las características de la *situación-contrato de comunicación mediática*, referida al marco referencial de los individuos de un grupo en un intercambio comunicativo, donde se comparten normas, conocimientos previos, valores, símbolos... Estos condicionamientos impuestos por la situación comunicativa son determinantes en el reconocimiento del otro y en los acuerdos previos que establecen los participantes de la comunicación.

La representación del *yo* y del *otro* que hacen los participantes en el conflicto, con la cual construyen el universo simbólico de la realidad -a partir de

selecciones lingüísticas- es fundamental en la resolución del conflicto. La cohesión de los actores enfrentados se sustenta en la construcción de una identidad frente a la diferencia (un *nosotros*). Como consecuencia, se configura un imaginario de grupo en el que se comparten actitudes y valores similares frente a los adversarios. En esta situación, los medios desempeñan un rol central, como voceros de esos grupos antagónicos y como factores determinantes de una opinión pública cada vez más polarizada (Fernández, 2006).

El imaginario social del *nosotros*, en relación con el *otro*, se sustenta en los estereotipos fácilmente difundibles en los medios de comunicación, que favorecen una narración simple y susceptible de ser espectacularizada. Estos estereotipos asignan características negativas a todo el conjunto de los adversarios, sin discriminación alguna, a través de la función estratégica de la deslegitimación del *otro*, como par opuesto a la legitimación del *nosotros*, con el fin, una vez más, de generar polarización.

Los mecanismos de legitimación/deslegitimación hacen uso de la descalificación de los contrarios (por medio de una adjetivación con carga semántica negativa) y de la auto-presentación positiva (Chilton y Shaffner, 2000). Conllevan a la configuración del *otro* como enemigo, para justificar la violencia, la perversión de los derechos humanos.

La intensificación de esta brecha social y comunicativa busca fortalecer la imagen del *otro* que se ha construido. Para ello, se emplea el encubrimiento de información, la supresión de datos, la selección, el sesgo, donde se niega la existencia de cualquier realidad que distorsione la visión preexistente de lo que *debe ser*. Esta para-realidad se ubica en el terreno de los prejuicios, de lo irreal, de lo mediado.

Las dimensiones del conflicto tienen una amplificación en los espacios mediáticos y, por ello, se destaca aquí la necesidad de una acción comunicativa responsable y honorable que facilite una mediación garante del respeto, el consenso y la conciliación entre los distintos actores intervinientes en el proceso comunicativo.

Mediante el análisis del discurso de la prensa en situaciones de conflicto, esperamos contribuir a conocer las estrategias lingüístico-discursivas de los medios y delinear nuevas formas de producción alternativas, consistentes en el uso consciente y reservado del lenguaje periodístico, para servir de mediador y no de provocador, para concertar en lugar de fomentar el desacuerdo, para informar en vez de encubrir, para integrar y no polarizar.

4. Corpus y objetivos de la investigación

El principal objetivo de este trabajo es analizar el tratamiento informativo del conflicto entre Oriente y Occidente -debido a la publicación de caricaturas sobre el profeta Mahoma- en los diarios españoles y venezolanos. Para ello, se seleccionaron dos textos periodísticos como muestra, publicados entre el 8 y el 12 de febrero de 2006, en un diario español (El País) y uno venezolano (Panorama), con la intención de contrastar las estrategias discursivas de acuerdo con el género periodístico (artículo de opinión y reportaje informativo, respectivamente) y con la política editorial de dos medios distintos.

A continuación, se explican los rasgos referenciales con los que el emisor estructura el discurso, se establece la conceptualización de los eventos en la muestra, se describen las identidades construidas en los discursos, se caracteriza lingüísticamente el conflicto, se identifican las funciones estratégicas, se señalan los modos de organización discursiva y los actos de habla, y se delinea la situación comunicativa, para obtener una visión general del tratamiento informativo del conflicto estudiado.

DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

1. Recorrido semasiológico

Al deconstruir los textos para analizar sus estrategias discursivas, conocemos la conceptualización, semiotización y linealización del discurso.

En primer lugar, se describe la **conceptualización del evento protesta** de acuerdo con los textos seleccionados como muestra. Según ambos discursos, el evento constituye un proceso de degradación, causado por la publicación de las caricaturas de Mahoma en un diario danés y cuyos instrumentos han sido el boicot a los productos europeos, la quema, asalto y destrucción de embajadas y consulados, entre otros actos violentos. Las diferencias conceptuales se ubican en la asignación de los roles de víctimas y agentes del cambio, en la descripción de la situación actual y en la propuesta de salidas al conflicto.

Mientras el artículo de opinión (EP) asegura que la víctima es la libertad de expresión y el victimario es el Islam: “el poder de intimidación del extremismo islamita comienza a tener efectos estupefacientes en el corazón mismo de la cuna de la democracia”; el reportaje informativo (PA) sostiene que los islamitas son las víctimas del abuso de la prensa: “se ha venido borrando la delgada línea entre libertad de expresión y falta de respeto”.

Los agentes del cambio en el texto de opinión (EP) son los diarios de centro o de centro derecha que no se intimidaron ante la protesta y que propician la defensa del derecho a pensar libremente y a expresar opiniones. En el reportaje (PA), el cambio se sugiere a partir de la intervención de fuentes informativas a favor de la moderación de la prensa, quienes abogan por la defensa del respeto a las religiones.

Los comportamientos reseñados en la muestra se articulan en forma de **estatutos**: *estativo* (sin cambio de estado), *evolutivo* (con cambio de estado) y *transformativo* (con cambio de estado producido por un agente mediato o inmediato). En esta investigación, la selección del estatuto se fundamentó en la naturaleza del verbo de cada oración. Así, los verbos que indican estado y actividad remiten al *estativo*, los que implican evolución de un estado a otro se clasifican como *evolutivos* y los que implican un agente y un paciente o víctima de una acción, o una causa y consecuencia, evidencian el *transformativo*.

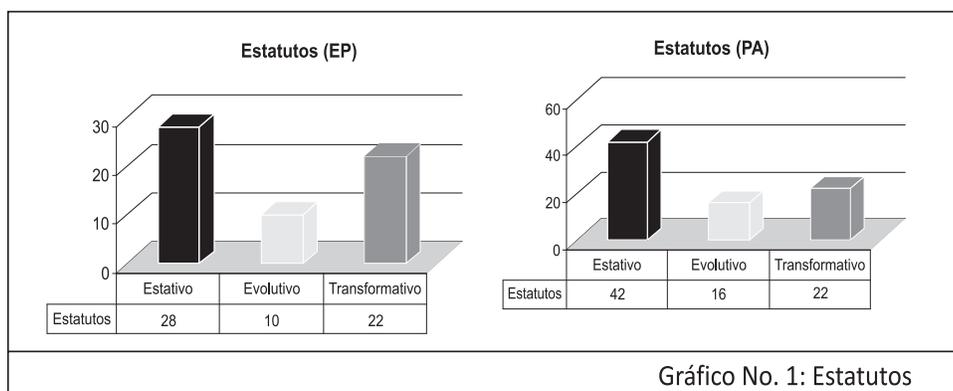


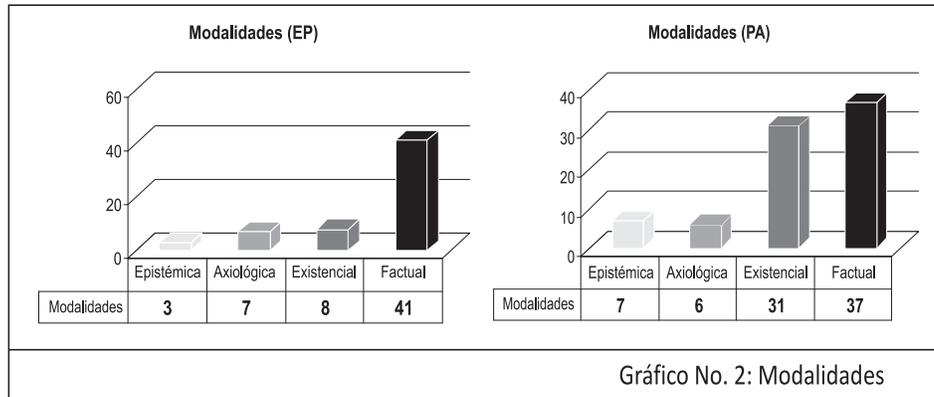
Gráfico No. 1: Estatutos

En el gráfico No. 1 se aprecia cómo en ambos textos predominó el estatuto *estativo*. Esta selección, en EP demuestra la intención de mostrar los eventos como situaciones estáticas, sin cambios aparentes ni agentes explícitos. En PA se observó el predominio de verbos copulativos, que generan la estatividad del evento, debido a que se enfatizan sus propiedades y características. En menor medida, se observan el estatuto *transformativo* y *evolutivo* para detallar cambios y agentes de acciones evocadas por los verbos. Ejemplos:

El País: *Se atrevió a reproducir [evolutivo] tres de las viñetas blasfemas para mostrar [estativo] a sus compatriotas lo excesivo de la reacción (...) fue destituido en el acto [transformativo].*

Panorama: *Lo que comenzó [evolutivo] con la falta de ilustradores para un libro de niños, hoy es [estativo] la furia y la indignación del espíritu del Islam en todo el mundo (...) ya que ellos prohíben [transformativo] la difusión de la imagen de Mahoma.*

La identificación de las **modalidades**, entendidas como la forma en que el enunciador formula su propósito, permite conocer la visión de la realidad de los eventos desde el punto de vista de la persona. En la muestra, se halló que la modalidad predilecta por los redactores es la *factual*, por medio de la cual se orientan a la acción: *decir o hacer algo*.



En el gráfico No. 2 se observa que la mayor parte de los enunciados tanto del texto de Panorama (PA) como del artículo de Vargas Llosa (EP) desarrollan la modalidad *factual*, para destacar la actuación de los involucrados en el conflicto; seguida de la *existencial*, para denotar la existencia de una entidad (óptica) o su posibilidad o no de existir (alética); la *epistémica*, relacionada con la percepción, el conocimiento y las creencias; y la *axiológica*, para indicar la valoración de los hechos. Veamos los siguientes ejemplos:

Opinión (EP): *Quemaban, pisoteaban banderas y amenazaban y agredían a turistas (factual).*

¿Hay en el mundo musulmán sectores lo suficientemente sensatos? (existencial).

Es comprensible que el dudoso buen gusto de estas sátiras ofendiera (axiológica).

Creo que la razón profunda es más grave (epistémica).

Información (PA): *Han reproducido imágenes de la discordia (factual).*

Hoy es la indignación y furia del Islam (existencial).

Es irresponsable la reproducción de las viñetas (axiológica).

Creemos que los occidentales repudian la satirización (epistémica).

En relación con las estrategias de citación, empleadas para aportar credibilidad a la información, se evidencia en PA el uso de las citas directas para reproducir la **valoración de los hechos** según las fuentes informativas.

Para apoyar el rechazo a la actuación de la prensa europea, el redactor acude a una fuente de peso: el editor del diario español El País (Miguel Ángel Bastenier). Además, ratifica esta posición en palabras de un dibujante venezolano, Juling Hung, lo que le permite una visión foránea y otra local. Para justificar la reacción musulmana, el periodista introduce citas de otras autoridades en la materia: un politólogo local y el diplomático encargado de política iraní en Venezuela (Hojjatolah Soltani).

Miguel Ángel Bastenier		Hojjatolah Soltani		
Valoración de los hechos y comportamientos de los otros		Valoración de los hechos y comportamientos del yo-nosotros	Valoración de los hechos y comportamientos de los otros	Valoración de los hechos y comportamientos del yo-nosotros
Semanarios satíricos	Fanáticos islamitas	El País (diario de España)	Mundo occidental	Mundo árabe
- Es una arrogancia del mundo occidental el ofender a quien sea	La respuesta popular, fanática [...] es injustificable	- Consideramos irresponsable la reproducción de viñetas	- No debe hacerse este tipo de burlas con los profetas	- Es un acto natural que el mundo musulmán quiera levantarse y protestar contra estas caricaturas que nos están insultando
VISIÓN NEGATIVA		VISIÓN POSITIVA	VISIÓN NEGATIVA	VISIÓN POSITIVA
Cuadro No. 2: Valoración de los hechos y comportamientos según las fuentes informativas en PA				

En el cuadro No. 2 se comparan las dos fuentes informativas principales para evidenciar la valoración mayoritariamente positiva del mundo musulmán y de los opuestos a la ofensa producida por la prensa y la valoración mayoritariamente negativa de la prensa que reprodujo las viñetas y de los fanáticos que protagonizaron la violencia. La selección de fuentes obedece, entonces, a la necesidad de apoyar en citas los argumentos y criterios manejados por el redactor, con la intención de generar una idea de veracidad e imparcialidad.

Contrariamente, el articulista (del texto EP) no recurre a fuentes informativas, sino que apoya toda su argumentación en afirmaciones propias, debido a que la credibilidad la construye partiendo de su figura como autoridad en materia de activismo político y literatura.

De este modo, define su propia valoración de los hechos, en la cual presenta cuatro sectores diferenciados: los fanáticos del Islam (calificados negativamente) y los moderados (calificados positivamente), por un lado; los diarios autocensurados (calificados negativamente) y los defensores de la libre expresión (calificados positivamente), por el otro.

Estas calificaciones positivas o negativas (ver el cuadro No. 3) se logran mediante la selección de un léxico que denota la preferencia por los hechos y comportamientos de los defensores de la libertad de expresión y opuestos al fanatismo religioso, premisas fundamentales del articulista.

Al comparar la visión del YO y del OTRO que reproducen estos textos (cuadro No. 4), notamos que el léxico del texto de opinión (EP) es valorativo, propio del estilo libre que impone el género de opinión, mientras que el léxico del texto informativo atenúa las diferencias, busca producir un efecto neutral, característico del estilo periodístico informativo. Se muestran algunos ejemplos en el cuadro No. 4.

Esta misma tendencia estilística diferenciada entre género informativo y de opinión se detalla en los campos léxico-semánticos que los emisores construyen en sus discursos. En ellos “se observa la sobrelexicalización o proliferación de términos para referirse a un concepto, entidad, actor social o tema, y la relexicalización o sustitución de palabras de la lengua común por creaciones propias” (Molero, 2003:9).

Mario Vargas Llosa (MV)		
Valoración de los hechos y comportamientos de los otros		Valoración de los hechos y comportamientos del yo-nosotros
<p>Fanáticos del Islam</p> <ul style="list-style-type: none"> - Creyentes de una religión intolerante e iconoclasta - Personas que azotan a sus contrarios en plazas públicas, les cortan las manos o los meten a la cárcel - Turbas orquestadas por una campaña mediática - Líderes religiosos musulmanes - Organizaciones islámicas fundamentalistas - Las Brigadas de los Mártires 	<p>Sectores moderados</p> <ul style="list-style-type: none"> - Sectores suficientemente sensatos para medir la desproporción flagrante entre las viñetas y la casi declaración de yihad - Vastos y mayoritarios sectores que no comparten la visión guerrillera y fanática de la fe que está detrás de las actitudes criminales - Sectores moderados que reprimen su rechazo o indignación frente a la barbarie que los rodea 	<p>Diarios que defienden la libertad de expresión</p> <ul style="list-style-type: none"> - Medios que se niegan a presentar disculpas - EL editor del Shilhan, un temerario que se atrevió a reproducir las viñetas para mostrar lo excesivo de la reacción - Una docena de diarios europeos que hizo pública su adhesión a los principios de la libertad de expresión - El Le Monde con su acerada crítica a la campaña oscurantista - Esos valientes, qué poquitos son
		<p>Diarios que practican la autocensura</p> <ul style="list-style-type: none"> - El dueño del France Soir, que despidió a su editor por publicar las caricaturas - La prensa de izquierda, que ha mostrado una extraordinaria prudencia y parece ignorar lo ocurrido - Mutismo debido a la cobardía - Medios que no saben cuál es la opción políticamente correcta
<p>VISION NEGATIVA</p>	<p>VISION POSITIVA</p>	<p>VISION POSITIVA</p>
		<p>VISION NEGATIVA</p>

Cuadro 3. Valoración de los hechos y comportamientos en MV

Texto	YO/NOSOTROS (Occidente)	OTRO (Medio oriente)
EP	<ul style="list-style-type: none"> - Diario danés - Abiertos al debate - Semanario satírico 	<ul style="list-style-type: none"> - Manifestantes musulmanes, organizaciones musulmanas, autoridades islámicas - Profeta musulmán - Fanáticos religiosos, ciertos creyentes - Los gilipollas, los demás, ellos
PA	<ul style="list-style-type: none"> - Iglesia católica - Europa, parte de Asia - Un diario de Dinamarca, algunos diarios europeos - Occidentales, mundo occidental, el mundo, el planeta 	<ul style="list-style-type: none"> - Fundamentalismo islámico, islamismo - Mundo árabe-islámico, mundo musulmán, medio oriente, países islámicos, diez naciones islámicas - Espíritu del Islam, El Islam, musulmanes, extremistas, sarracenos, islámicos - Bin Laden, Hamas
Cuadro No. 4: Construcción lingüística del YO y del OTRO		

Los campos sobrelexicalizados en EP son: *castigo, protesta, periódicos, caricaturas* e *Islam*, en ese orden. Esta jerarquización evidencia los conceptos centrales sobre los cuales se desarrolla la argumentación y los términos empleados en cada campo reflejan la intención comunicativa de rechazar el castigo a la publicación de las caricaturas.

De este modo, el articulista relexicaliza el castigo: *orfandad patética, mutismo, efectos estupefacientes...*, la protesta: *desproporción flagrante, tiranía de fusiles y bombas...*, así como las caricaturas: *viñetas beligerantes...*, gracias a lo cual acentúa la carga semántica negativa que atribuye a sus calificaciones para explicitar su posición crítica, evidenciada en las lexías agrupadas en el Cuadro No. 5.

Campos	Lexías asociadas
Publicación	<i>Semanario satírico francés, número especial, Charlie Hebdo, número, exclusiva, El Jueves, tirada, edición, revista, número de hoy, rotativa, 16 páginas, Jyllands-Posten.</i>
Conflicto	<i>Provocaciones, pasiones, polémica, crisis diplomática, violentas protestas, montañas de cadáveres, injuria racial y religiosa, boicot, puñal y cinturón de explosivos, fanatismo religioso.</i>
Caricaturas	<i>Caricaturas de Mahoma, caricaturas del profeta musulmán, dibujos, figuras religiosas.</i>
Autoridades	<i>Jacques Chirac, autoridades islámicas de Francia, organizaciones musulmanas, Consejo Francés del Culto Musulmán.</i>
Libertad de prensa	<i>Responsabilidad, debate, libertad de expresión, tolerancia.</i>
Cuadro No. 5: Campos léxico semánticos de EP	

El autor del texto informativo (PA) reproduce el léxico de las fuentes y lo nutre con vocablos propios. Sobrelexicaliza los campos: *crisis, viñetas, libertad de expresión y publicación*, en ese orden jerárquico. La *crisis* es producto de la publicación de las *viñetas*, lo cual hace necesario revisar los límites de la *libertad de expresión*. Así, la narración se construye sobre la base de las causas y las posibles soluciones a la crisis provocada por las caricaturas, relexicalizadas como: *barbaridad de viñetas e imágenes de la discordia*, por citar los ejemplos más llamativos. El resto se puede detallar en el cuadro No. 6.

La intención comunicativa de los redactores se evidencia aún más al considerar los actos de habla que emplean para materializar su propósito en enunciados. En su locución, los redactores de los textos analizados acuden a los actos *asertivos* en mayor medida, para expresar la creencia de que ocurre determinada situación; así, dan a entender que el evento descrito corresponde con la realidad, o para-realidad, que ha sido construida en el relato periodístico. Buscan, como efecto perlocutivo, la aceptación de que el relato constituye, en efecto, una porción de esa realidad extralingüística.

Campos	Lexías asociadas
Crisis	<i>Protestas, manifestaciones, controversia, falta de ilustradores, falta de respeto, furia e indignación, incendios, heridos, muertos, protestas musulmanas, irresponsabilidad, imprudencia, arrogancia del mundo occidental, irresponsabilidad en grado extremo, negociaciones en el Medio Oriente, más que una simple broma, empleo de la violencia, respuesta popular y fanática, retaliación, quema de embajadas, amenazas, respuesta altisonante, tendencias extremistas, satirización, posiciones inaceptables, darle munición a Bin Laden, indignación.</i>
Viñetas	<i>Controversiales viñetas, caricaturas de Mahoma, caricaturas del profeta del Islam, doce viñetas, crítica, ofensa, barbaridad de viñetas, falta de respeto a la religión, imágenes de la discordia.</i>
Publicación	<i>Jyllands-Posten, diario de Dinamarca.</i>
Libertad de expresión	<i>Respeto a las creencias religiosas, respeto, patente de corso, respeto para las creencias.</i>
Cuadro No. 6: Campos léxico semánticos de PA	

Se valen también de actos *expresivos, declarativos y compromisivos* para realizar diferentes funciones: expresar su actitud para influir en la del lector, crear una situación nueva para denotar autoridad o comprometer al interlocutor a asumir la postura ofrecida. Veamos los siguientes ejemplos:

El País: *Había dos particularmente beligerantes (asertivo).*
Si no hubieran exigido excusas, la publicación habría pasado desapercibida (expresivo).
¿A quién debemos culpar? (declarativo).
Se presenta lo ocurrido como un complot (compromisivo).

Panorama: *La protesta es un acto natural (asertivo).*
Los occidentales no repudian la satirización (expresivo).
Las viñetas causan muertes (declarativo).
No deben hacerse estas burlas (compromisivo).

Estos actos fueron articulados en secuencias discursivas prototípicas de la redacción periodística. La *dominante* es la que se manifiesta en mayor medida, mientras que la *secundaria* aparece en menor proporción, sin dejar de ser importante. En el reportaje (PA), la secuencia dominante fue la *narración*, al servicio de la *argumentación* como secuencia secundaria. Las características más importantes de la narración pueden observarse en el cuadro No. 7 (Molero, 2002:45), que hemos cotejado con la muestra:

ELEMENTOS LINGÜÍSTICOS	PROCEDIMIENTOS DISCURSIVOS Y ETAPAS DE LA SECUENCIA
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Verbos en pasado: comenzó, conseguían, prohíben, fueron, acotó, protestaron (perfecto simple indicativo); han difundido, han hecho, han reproducido (perfecto indicativo). ▪ Abundantes adverbios de tiempo: mientras, hoy, cuando, ahora. ▪ Conectores temporales: conjunciones temporales, locuciones, etc.: ahora bien, quizás, de acuerdo con, sin embargo. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ <i>Temporalidad</i>: existe una sucesión de acontecimientos en un tiempo que transcurre, que avanza: <i>El número, que ha estado a punto de ser paralizado por la justicia, se dedica en exclusiva a la polémica de las caricaturas [...]</i> <u>SITUACIÓN INICIAL</u> ▪ <i>Unidad temática</i>: la garantiza un sujeto-actor ya sea individual o colectivo, agente o paciente...: <i>[...] publica los 12 dibujos que en su día publicó el diario danés Jyllands-Posten y que han dado origen a la crisis diplomática y a las violentas protestas que se han producido en numerosos países [...]</i> <u>COMPLICACIÓN</u> ▪ <i>Transformación</i>: los estados cambian de tristeza a alegría, de plenitud a vacío, de pobreza a riqueza, etc.: <i>[...] La publicación de este número ha provocado la intervención del presidente de la República, Jacques Chirac, que ha "condenado las provocaciones manifiestas [...]</i> <u>REACCIÓN Y EVALUACIÓN</u> ▪ <i>Unidad de acción</i>: a partir de una situación inicial se llega a una situación final a través del proceso de transformación: <i>[...] hará falta en adelante que ciertos creyentes dejen de herir inmediatamente a aquellos que no comparten estrictamente las mismas convicciones que ellos [...]</i> <u>RESOLUCIÓN</u> ▪ <i>Causalidad</i>: hay una "intriga" que se crea a través de las relaciones causales entre los acontecimientos: <i>[...] "cuántos libros y periódicos deberemos quemar para aplacar la sed de los fanáticos religiosos" [...]</i> <u>SITUACIÓN FINAL</u>
<p>[...] "La tolerancia no es indiferencia", sentencia uno de los redactores del diario. <u>MORALEJA</u></p>	
<p>Cuadro No. 7: Secuencia narrativa en EP (elaborado a partir de Molero, 2002:45)</p>	

Por su parte, el artículo de opinión (EP) desarrolló la *argumentación* como secuencia dominante, apoyada en la *narración* como secundaria. Está conformada por los siguientes constituyentes, tomados de Molero (2003,26): la *aserción de partida* establece las premisas que dan inicio a la justificación de los argumentos, la *aserción de pasaje* presenta las pruebas que sustentan la tesis defendida por el autor y la *aserción de llegada* es la conclusión lógica a la que espera que el lector llegue para aceptar como válida su propuesta.

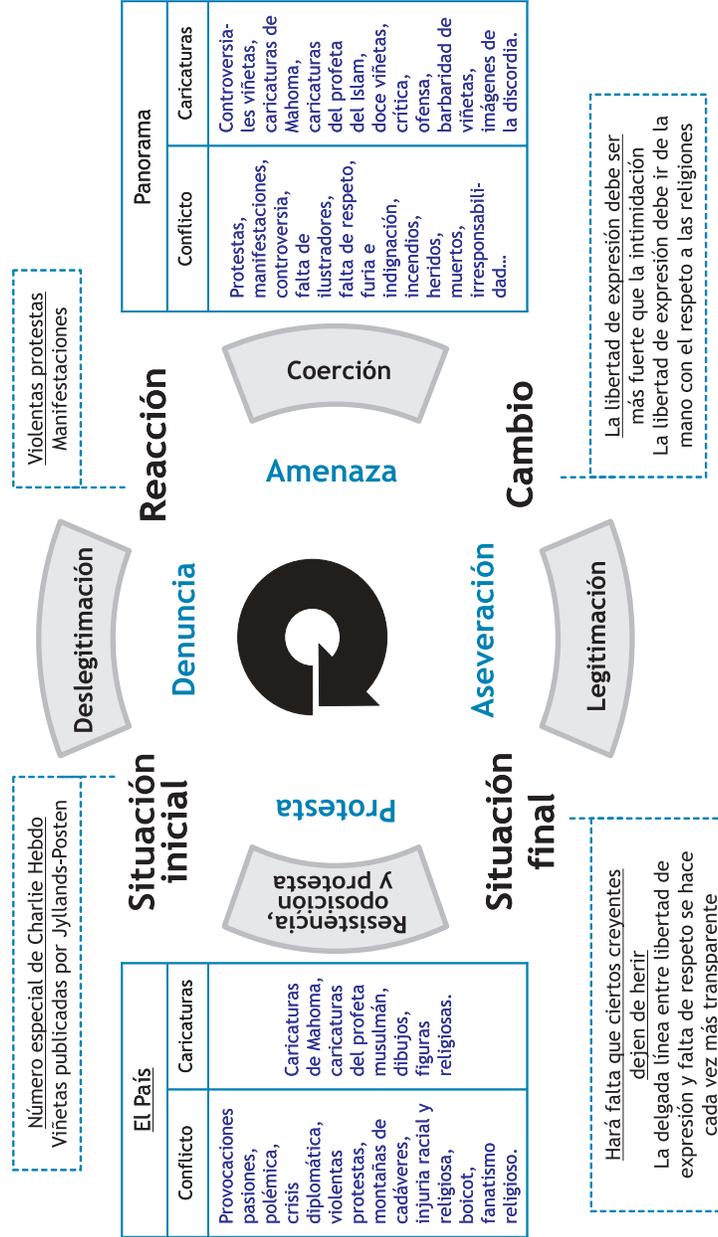
Aserción de partida	Aserción de pasaje	Aserción de llegada
<p style="text-align: center;">PREMISAS</p> <p>Lo que comenzó con la falta de ilustradores para un libro de niños, hoy es la furia y la indignación del espíritu del Islam en todo el mundo [...]</p>	<p style="text-align: center;">PRUEBAS</p> <p>[...] “es darle munición a Bin Laden el publicar esa barbaridad de viñetas [...]</p> <p>[...] Para los sarracenos, además de una ofensa a su profeta, constituye una falta de respeto a la religión, ya que ellos prohíben la difusión de la imagen de Mahoma para evitar la idolatría [...]</p> <p>[...] “el fundamentalismo islámico, no el islamismo en general, ha sido el causante de la violencia [...]</p>	<p style="text-align: center;">CONSECUENCIAS</p> <p>[...] “La libertad de expresión no puede ser una patente de corso para ofender a las personas” [...]</p> <p>[...] La delgada línea entre la libertad de expresión y el respeto a las creencias religiosas se ha venido borrado estas últimas semanas pero, ¿hasta cuándo? [...]</p>
<p>CONCLUSIÓN</p> <p>[...] Doce caricaturas, una sola indignación entre los islámicos, y miles de protestas por llegar en el planeta. Y la delgada línea entre el respeto y la libertad de expresión cada vez se hace más transparente en Europa.</p>		
<p>Cuadro No. 8: Secuencia argumentativa de PA</p>		

En un análisis comparativo de ambos textos analizados, podemos extraer las siguientes generalizaciones sobre el tratamiento informativo del conflicto sobre la publicación de las caricaturas de Mahoma en la prensa europea, sintetizados en el gráfico No.3.

Mediante las funciones estratégicas del discurso (legitimación, deslegitimación, coerción, resistencia, oposición y protesta), los emisores configuraron sus estrategias discursivas, principalmente:

- ☑ **Autoridad:** el articulista es una autoridad en el mundo de la narrativa y del activismo político, mientras que el periodista recurre a las citas directas de autoridades en materia periodística, diplomática y gráfica.
- ☑ **Veracidad:** en el género de opinión se ofrecen argumentos para sustentar la tesis; en el informativo, la narración del acontecimiento se apoya en fechas y episodios de la realidad, además de las citas directas.
- ☑ **Polarización:** en el artículo se busca polarizar a los sectores involucrados en el conflicto en sectores moderados vs. fanáticos, periodistas mudos vs. periodistas valientes. En el reportaje, se dividen en: medios provocadores y creyentes ofendidos.
- ☑ **Victimización:** el articulista victimiza la libertad de expresión como valor que se está disolviendo en la Europa que luchó por su institución. Para el periodista, las víctimas son las minorías religiosas que se ven ofendidas por las provocaciones de la prensa.

Gráfico No. 3: Caracterización lingüístico-discursiva de la muestra



En consecuencia, la *situación-contrato de comunicación* resultante evidencia la complejidad del contexto en el que surge el conflicto y los roles desde los cuales se construyen versiones sobre esa realidad. Sus características más sobresalientes se observan en el gráfico No. 4.

Las *circunstancias* en las que surgen los discursos analizados determinan su relevancia y pertinencia como textos informativos o de opinión importantes en el momento de su publicación, debido a que la situación de conflicto los convierte en interés colectivo, sobre todo si se toma en cuenta *otros* ante-textos, como la guerra en Irak, el terrorismo, la lucha por el poder energético, entre otras realidades geopolíticas que afectan no sólo a las naciones involucradas, sino que repercuten en todo el planeta.

En la muestra, los *emisores* están representados, por un lado, por un periodista afiliado a una empresa periodística, por lo que debe responder a las políticas editoriales y a las tendencias ideológicas de ésta; por el otro, por un articulista independiente (el medio no se responsabiliza por los juicios emitidos en los textos de opinión), identificado con la literatura y el activismo político, defensor de los derechos de la prensa.

Ambos profesionales desempeñan, a la vez, un rol social como ciudadanos con convicciones ideológicas y un rol profesional como comunicadores con una responsabilidad social normalizada por códigos deontológicos, leyes y reglamentos reguladores de su ejercicio. Sin embargo, el rol social entra en conflicto con el profesional, pues la responsabilidad social pasa a segundo plano cuando los emisores reflejan tendencias explícitas a favor de unas posturas y en contra de otras.

En cuanto al *receptor*, éste es un lector universal. Dado que los *soportes* son medios electrónicos, puede acceder a los textos analizados desde cualquier parte del mundo y en todo momento. Puede estar a favor de la posición islámica o de los medios europeos afectados por las protestas. Difícilmente, el redactor está en la capacidad de determinar qué tipo de público leerá su mensaje, por lo que debe articularlo de forma imparcial.

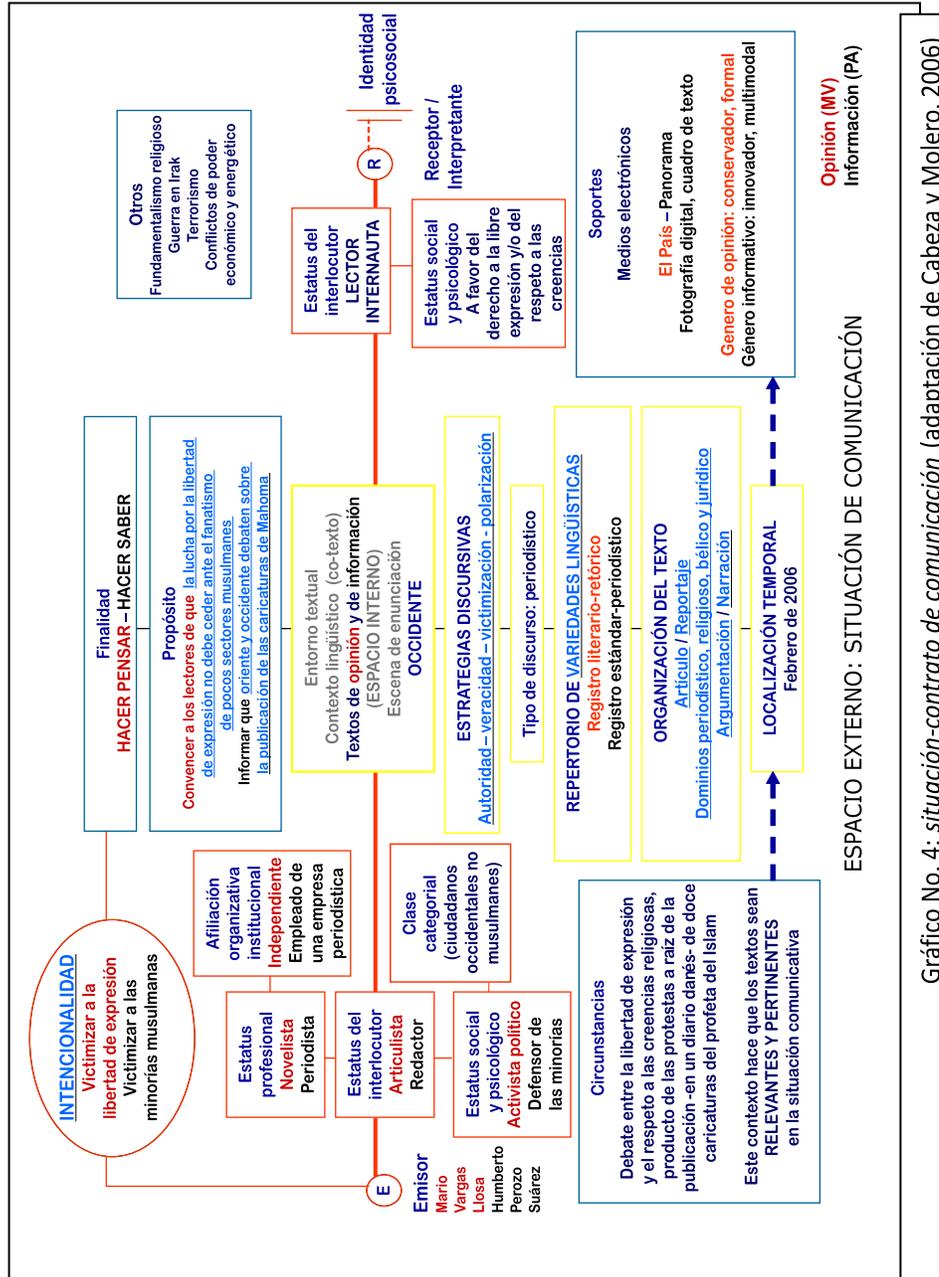


Gráfico No. 4: situación-contrato de comunicación (adaptación de Cabeza y Molero, 2006)

A pesar de este hecho, las *estrategias discursivas*, la *organización de los textos* y el *léxico* puestos en escena por los escritores son reflejo del *propósito* de descalificar el fanatismo religioso o de rechazar el abuso de la prensa, tendencias radicales y opuestas.

Esta *finalidad* persuasiva (hacer-hacer y hacer-pensar) se encubre bajo el discurso de la prensa, se hace verosímil con el empleo de estrategias periodísticas como la citación y de secuencias discursivas como la argumentación. Estos mensajes, por lo tanto, son susceptibles de ser aceptados como verdaderos por un público lector desinformado, que no conoce la complejidad de la situación, ni los antecedentes, ni tiene un juicio crítico acerca de los actores involucrados. Allí radica el poder del lenguaje periodístico como mediador en el conflicto.

2. Recorrido onomasiológico

El análisis parte de la premisa de que, al ser mediada la realidad por el periodista o articulista, éste se convierte en un operador semántico que codifica la situación de conflicto y la convierte en una información periodística, la cual puede contribuir a aumentar la brecha entre las partes o favorecer la conciliación. La estructura de este texto viene a estar determinada por unos patrones establecidos para el ejercicio del periodismo. Los vemos explícitos en los manuales de redacción de los periodistas, en los aspectos formales, pero existe la tendencia de llevarlos al terreno de la responsabilidad social del periodista, pues el lenguaje no sólo es forma, también es sentido, y con el sentido se crean y re-crean los imaginarios, la opinión pública.

La inmediatez y la espectacularización del discurso periodístico determinan en gran medida la atención dedicada al conflicto; los receptores se apropian del mensaje, construido lingüísticamente por unos profesionales destinados a tal fin. El consumidor de la prensa la asume como realidad y le sirve de guía para su actuación ciudadana, social y política. En consecuencia, su mundo es

real, pero esta realidad es constituida de manera intencional (Ibarra, 2000). Más allá de las rutinas de producción en la empresa periodística, nos ocupa en este trabajo el proceso de conceptualización y semiotización de la realidad por medio del lenguaje, su difusión en los medios y la aprehensión que el público hace de esta realidad mediada.

En el **nivel referencial**, el emisor percibe los elementos que intervienen en el conflicto, sus participantes, las causas, las posibles consecuencias, los puntos en desacuerdo, las negociaciones -si las hubiera-; posteriormente, se forma un esquema conceptual del evento, de sus entidades y comportamientos, asigna los roles de agente/agresor, paciente/víctima... En el **nivel lingüístico** escoge el léxico y los esquemas lingüísticos para estructurar su pensamiento, selecciona los adjetivos calificativos con su respectiva carga semántica positiva o negativa, los conectores denotativos de oposición, adición, contradicción, es decir, emplea los recursos lingüísticos y retóricos para armar un mensaje cargado de una intención comunicativa, la cual en el **nivel del discurso** se hace explícita por medio de los actos de habla empleados, los modos de organización del discurso, las funciones estratégicas.

Por ejemplo, un discurso en el que se ha empleado únicamente la narración, como forma de ubicar al periodista en una superioridad observacional que todo lo ve y todo lo sabe, pero donde no se describe la situación ni se explican los hechos, que recurre sólo a ciertas fuentes interesadas en acentuar el conflicto, que descalifica a los actores por medio de un léxico despreciativo..., así como se ha demostrado en el recorrido semasiológico, en nada contribuye con la creación de una cultura de paz, poco aporta al consenso, no media, ni facilita... más bien favorece la polarización.

Los conflictos, mediados por el lenguaje periodístico, se convierten en un discurso en el que aparentemente resulta utópico llegar a cualquier acuerdo colectivo, coincidir, convivir, converger; se anula la posibilidad de deliberación como mecanismo para crear espacios para la diversidad y evitar la

exclusión. Los valores democráticos se ven erosionados en este tipo de mediación; en este sentido, la responsabilidad de los medios es mayor y más importante que el provecho que puedan obtener de la exacerbación del conflicto. Las estrategias comunicacionales y el despliegue informativo del conflicto y sus participantes deben autorregularse para asumir el desafío de la responsabilidad social.

“Se puede decir que la instancia mediática que comenta se parece a un jugador que debe ganar una serie de apuestas: analizar para aclarar, pero aclarar sin deformar; comentar para revelar, pero revelar sin acusar; argumentar con imparcialidad, pero argumentar denunciando” (Charaudeau, 1997:250).

Con este planteamiento no queremos justificar una posición poco crítica, o callar la opinión de los redactores, sino que se privilegien los mecanismos para la resolución del conflicto sin recurrir a la violencia, mediante la comunicación de información confiable, y en un lenguaje adecuado, destinado a que los receptores adquieran una información veraz, contrastada, imparcial, para formarse juicios a favor de los derechos humanos como pilares de la convivencia en sociedad. En las manos del emisor está la forma como construye lingüísticamente el hecho, el léxico que emite, la estructura de la información, la jerarquización de los datos, en fin, la elaboración del producto comunicativo.

La realidad que percibe el periodista o articulista es compleja, los bandos antagónicos emplean todas sus estrategias ideológicas para ganar espacios y adeptos; los prejuicios, las creencias y valores son determinantes en la configuración de los imaginarios. El rol del emisor se construye, en consecuencia, de forma compleja; es ciudadano, es gobierno, es oposición, es familia, es iglesia, es experiencia y visión. Todo este bagaje le proporciona diferentes ángulos de los conflictos y el reconocimiento de alternativas para su resolución deliberativa.

CONCLUSIONES

El conflicto no debe verse como una enfermedad que tiene que ser atacada, sino como un síntoma que prevenir, mediante el ejercicio de una comunicación libre y democrática. Éste, como práctica discursiva, es re-construido en los medios de comunicación; el lenguaje, por lo tanto, es la herramienta de mediación por excelencia. La situación de conflicto se convierte en hecho noticioso dada la relevancia que los públicos le conceden, pero también por su susceptibilidad de ser espectacularizada para elevar las audiencias.

Los mediadores de profesión, en los campos jurídicos, políticos, empresariales..., reciben capacitación para mejorar sus estrategias comunicacionales y su expresión lingüística. El periodista ha sido formado para manejar el lenguaje como herramienta de trabajo, para desarrollar su competencia comunicativa con fines estratégicos. Es, entonces, el profesional llamado a ejercer la mediación en la comunicación de masas.

Mediar a través del lenguaje no involucra necesariamente arbitrar entre las partes en conflicto, sino ingresar a un sistema de aprehensión de los mecanismos que faciliten -o al menos no interfieran- el logro de acuerdos. El proceso de construcción lógico-conceptual de los conflictos se logra a través de la mediación de las facultades lingüísticas debidas a la competencia comunicativa, a partir de la conformación inicial de un modelo de contexto (van Dijk, 1999), determinado por el entorno sociosemiótico cultural.

El intermediario entre el conflicto y la opinión pública es el periodista, por lo que su responsabilidad social es mucho mayor. Su selección lingüística debe obedecer a una intención de mediación y no de polarización. Por medio de sus actos de habla, funciones estratégicas, esquemas lingüísticos y conceptuales, el periodista protagoniza, junto con las partes del conflicto, la controversia pública, que pretende convencer, con argumentos, al "otro", pero más que todo a ese potencial gran "nos-otros" que es la opinión pública.

"El papel de mediador social no es atribuible, por lo tanto, sólo a los profesionales que respaldan con su nombre el trabajo de acarreo de

datos y de redacción de textos; es un resultado achacable a toda la organización que pone en funcionamiento el instrumento concreto para la comunicación periodística. Y si hubiera que resumir en una figura al verdadero responsable de la mediación social del periodista, esa persona estaría representada por el equipo de los llamados redactores" (Martínez, 1989:154).

Desafortunadamente, en la muestra analizada ninguno de los redactores emplea estrategias que favorezcan la concertación; al contrario, los esquemas conceptuales, lingüísticos y discursivos están destinados a justificar una postura y rechazar otra, sin balancear los aspectos positivos y negativos de cada una para lograr la mediación, el consenso.

Por ello, se hace necesario continuar con el estudio del lenguaje de la prensa en situaciones de conflicto, por medio de un modelo que explicita los niveles de producción y comprensión de los textos, que permite formalizar nuevas formas de construcción discursivas para contribuir con el uso racional y democrático del lenguaje, para construir la paz y "desarmar la palabra" (Medios para la paz, 2002).

REFERENCIAS

Austin, J. L. (1982). *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós.

Bengoa, Javier (1997). *De Heidegger a Habermas. Hermenéutica y fundamentación última en la filosofía contemporánea*. Barcelona: Herder.

Cabeza y Molero (2006). *Cómo integrar las dimensiones representativa, comunicativa y estética en el análisis del discurso*. Trabajo presentado en el XXV Encuentro Nacional de Docentes e Investigadores de la Lingüística, julio, Maracaibo, Venezuela.

Cabeza, Julián (1989). *Publicidad y discurso*. Maracaibo: Universidad del Zulia.

Charaudeau, Patrick (1997). *Le discours d'information médiatique. La construction du miroir social*. París: Nathan.

Chilton, Paul y Shaffner, Christina (2000). Discurso y política. En van Dijk, T. (compilador). *El discurso como interacción social* (pp. 297-329). Barcelona: Gedisa.

Fernández, Sylvia (2006). La ideología en la construcción discursiva de las noticias periodísticas. En: *Estudios del discurso en Venezuela* (pp. 163-176). Maracaibo: Fonacit.

Franco, Antonio (2000). Pragmática y gramática comunicativa. *Utopía y praxis latinoamericana*, 5(9), 81-93, Maracaibo: Universidad del Zulia.

Franco, Antonio (2002). Modelo lingüístico y análisis de discurso. En: Molero, L. y Franco, A. (editores). *El discurso político en las ciencias humanas y sociales*. (pp. 25-36). Caracas: Fonacit.

Franco, Antonio (2007). *Gramática comunicativa*. Maracaibo: Vicerrectorado académico de la Universidad del Zulia,

Ibarra, Andoni (2000). *Variedades de la representación en la ciencia y la filosofía*. Barcelona: Ariel Filosofía.

Martínez-Albertos, José (1989). *El lenguaje periodístico*. Madrid: Paraninfo.

Medios para la Paz (2002). *500 periodistas en Red*. Extraído el 15/07/2009 desde el sitio: <http://www.mediosparalapaz.org>.

Molero, Lourdes (1985). *Lingüística y discurso*. Maracaibo: Facultad Experimental de Ciencias.

Molero, Lourdes (2002). Hablar y escribir para aprender en el aula. En: Cabeza, J., Franco, A. y Molero, L. (compiladores). *Lingüística, semiótica y discurso*. (pp. 32-49). Maracaibo: Universidad Católica Cecilio Acosta.

Molero, Lourdes (2003). El enfoque semántico-pragmático en el análisis del discurso. Visión teórica actual. *Lingua Americana*, VII(12), 5-28. Maracaibo: Universidad del Zulia.

Molero, Lourdes; Franco, Antonio y otros (1998). *Enseñanza de la lengua materna*. Maracaibo: Fundacite Zulia.

Pottier, Bernard (1992). *Teoría y análisis en lingüística*. Madrid: Gredos.

Van Dijk, Teun (1999). *Ideología*. Un enfoque multidisciplinario. Barcelona: Gedisa.